Catequesis familiar del año de la Justicia



Sexta Catequesis:

(Lema) La medida de la Justicia es la Caridad (VI)

BIENVENIDA-ORACIÓN

OREMOS: (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...) Oh
Dios que has iluminado los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo; Haznos dóciles a sus inspiraciones,
para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo .

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

CONSTRUIMOS LA JUSTICIA DESDE LA RECONCILIACIÓN

Leamos atentamente LA PALABRA DE DIOS

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (5, 18-20):

Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dió el encargo de anunciar la reconciliación. Es decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando consigo mismo al mundo, sin tomar en cuenta los pecados de los hombres; y a nosotros nos encargó que diéramos a conocer este mensaje. Así que somos embajadores de Cristo,

lo cual es como si, Dios mismo les rogara a ustedes por medio de nosotros .

Así pues en el nombre de Cristo les rogamos que acepten el reconciliarse con Dios.

A quién no cometió pecado, Dios lo hizo por nosotros reo de pecado, para que, gracias a Él, nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.

Palabra de Dios

REFLEXIONEMOS:

Dios nos trae con cuerdas de amor hacia sí mismo. Con su regalo de Salvación en Cristo, quiere transformar nuestras vidas inmersas en el pecado, del estado de injusticia al estado de Santidad. Pero no podemos quedarnos allí estáticos luego de tan maravillosa invitación de su Gracia. El texto nos invita a ser los "representantes oficiales" de Nuestro Señor Jesucristo, enviados con autoridad y con un mensaje claro: JUSTICIA Y RECONCILIACIÓN.

Los embajadores no actúan bajo su propio capricho sino que cumplen órdenes. No comunican sus propias opiniones sino que transmiten fielmente el mensaje del que los envía. Así debe ser nuestra vida; No buscando nuestro interés personal. Los comportamientos de injusticia con el prójimo deben ser abolidos de nuestra vida pues de otra manera no estaríamos a la altura de la dignidad de Cristo. Son nuestros actos, más que nuestras palabras, los que hablan cotidianamente: en nuestro trabajo, estudio, familia, en la calle y en redes sociales. En todo tiempo somos ejemplos para los demás



Dichosos los que tienen hambre y sed de Justicia, porque ellos serán saciados. Mt 5:6





MEDITEMOS:

CONSIDERAS QUE ERES BUEN TESTIMONIO PARA QUE QUIENES TE RODEAN QUIERAN ACERCARSE A DIOS?





PERDÓN, SEÑOR..

Por nosotros que decimos y no hacemos. Que hablamos y no vivimos. Que pedimos y no damos. Que nos "gustan tus cosas", pero no nos comprometemos. Que decimos serte fieles y muchas veces te olvidamos. Que queremos servirte y se nos ha olvidado lo que es servir. Que queremos ser los primeros en todo y nos olvidamos de los otros. Hoy desde lo más hondo de nuestra pequeñez elevamos a Ti nuestra oración, Suplicándote..; PERDÓN, SEÑOR, PERDÓN!

ACTIVIDAD:

-TE PROPONEMOS QUE A LO LARGO DE LA SEMANA REALICES ACCIONES QUE GENEREN RECONCILIACIÓN EN LA FAMILIA PARA QUE ELLOS TAMBIÉN QUIERAN REFLEJAR ESTE ACTO DE AMOR EN EL OTRO.



ORACIÓN FINAL

Gracias amado Padre:

porque nos haces ver la grandeza de tu amor. Gracias por tu hijo Jesucristo, expiación de nuestros pecados para poder acercarnos a tí, revestidos de su justicia. Gracias también por darnos la oportunidad de invitar a otros a reconciliarse contigo. Anhelamos estar mas cerca de Ti a través de tu palabra. Amén.

Nos despedimos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

